

EN CALETA EL TORO

Esfuerzo conjunto permite desarrollar un huerto ecológico escolar

ROBERTO RIVAS S. La Serena

La comunidad de la Caleta El Toro, en el borde costero de la provincia de Limarí, ha lanzado un innovador proyecto ecológico que promete no solo fomentar la sostenibilidad, sino también mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Este proyecto consiste en la implementación de un huerto comunitario que utiliza atrapanieblas para captar la humedad del aire y convertirla en agua, un recurso vital en esta región semiárida. Los atrapanieblas, estructuras simples pero efectivas, recogen la niebla que se forma en las mañanas y las noches, permitiendo irrigar el huerto sin necesidad de depender de fuentes de agua tradicionales.

El huerto comunitario no solo provee alimentos frescos y saludables a los residentes, sino que también sirve como un espacio educativo donde se enseñan prácticas de agricultura sostenible y conservación del agua.

Los miembros de la comunidad, desde niños hasta adultos, participaron activamente en la construcción y el cuidado del huerto, creando un sentido de pertenencia y colaboración. Además, el proyecto ha logrado reunir a diversas organizaciones locales y voluntarios, quienes han donado materiales y tiempo para la instalación y mantenimiento de los atrapanieblas y las parcelas de cultivo.

Los beneficios de este proyecto son múltiples. No solo contribuye a la seguridad alimentaria y la autosuficiencia de la comunidad, sino que también promueve la conciencia ambiental y la educación ecológica.

A largo plazo, se espera que el éxito de este huerto comunitario con atrapanieblas inspire a otras comunidades de la región a adoptar tecnologías similares, fomentando un modelo de desarrollo sostenible que puede ser replicado en áreas con condiciones climáticas similares.

Y es que es mediante esta huerta escolar ecológica, que los habitantes de la caleta de la comuna de Ovalle, estudiantes y apoderados aprenden a cultivar la tierra, a reciclar los residuos orgánicos y a aprovechar el recurso hídrico.



EL DÍA
 Los miembros de la comunidad, desde niños hasta adultos, participaron activamente en la construcción y el cuidado del huerto



Con el objetivo de aprovechar desechos orgánicos, enseñar el valor del trabajo y demostrar los beneficios de la ecología, alumnos, apoderados y vecinos de la caleta limarina levantaron un huerto con atrapanieblas e invernadero que provee de alimentos sanos, y sobre todo de educación práctica.

RECICLAJE EFECTIVO

Uno de los problemas que afecta a las localidades rurales es la proliferación de basura en el entorno y las malas condiciones para hacer una huerta, es a estos problemas que la escuela de la caleta quiso hacer frente mediante el proyecto llamado "De la tierra a la tierra", a través de talleres sobre compostaje, lombricultura y cultivo de verduras.

La iniciativa incluyó también la construcción de un invernadero, el enriquecimiento con árboles nativos y frutales, y la habilitación de un sistema de cosecha de aguas lluvias, rocío y niebla.

Este último a través de un atrapanieblas de techo que se instaló sobre el invernadero construido.

Esta iniciativa es parte del trabajo que un grupo de amantes de la naturaleza lleva realizando hace varios años en el sector, y que al ver

la problemática de la basura y que la escuela hacía esfuerzos por mantener una huerta y jardín, vieron una oportunidad y decidieron apoyarles con la postulación de este proyecto junto al Centro General de Padres y Apoderados de la localidad.

EDUCAR HACIENDO

Además de la habilitación de infraestructura y equipamiento, el proyecto incluyó diversos talleres en los cuales, estudiantes, profesoras, madres y apoderados aprendieron sobre el suelo, el reciclaje, compostaje, control de plagas ecológico y por supuesto, el cultivo y mantenimiento de la huerta.

De esta manera, la comunidad escolar ya disfruta de hortalizas y frutas cultivadas con sus propias manos, apoyadas con el agua de niebla y abonadas con biopreparados caseros.

La presidenta del Centro de Padres del recinto educativo, Yamilet Olivares,

valora la iniciativa indicando que "ha sido bueno para nuestra escuela y alumnos porque hemos aprendido como poder cultivar con las condiciones climáticas del lugar donde vivimos y aprender a trabajar en equipo junto a nuestros hijos".

Así mismo, la directora de la escuela, Lilian López, valoró la iniciativa expresando "este es un proyecto hermoso que hemos trabajado juntos, y que queda aquí para seguir desarrollando. Es un espacio para la comunidad escolar y que servirá de ejemplo para replicar".

Por su parte, la monitora de los talleres, Julia Cortés, destacó que "es muy importante salir de la sala, poder enseñar desde el experimentar y meter las manos a la tierra, así con este proyecto la pasamos bien y aprendimos haciendo y no solo cultivando plantas sino que también cultivando la comunidad escolar".

Cabe destacar que este proyecto fue financiado por el Fondo de Protección Ambiental del

Ministerio de Medio Ambiente y apoyado por organismos asociados durante el segundo semestre del año 2024.